

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

BUENOS AIRES

72

BAHÍA BLANCA

Maestro ISABEL ESCOSTÉGUI

Escuela Nº 109

Fojas 2

OBSERVACIONES

Bahía Blanca, una de las ciudades más prestigiosas y comerciales del sud, tiene un origen muy distinto al de las ciudades interiores, coloniales, donde tanto se refleja la irida española.

En el tiempo de la independencia muy pocas fueron las ciudades fundadas y por lo tanto también fué muy limitada la extensión de territorio influenciado por la civilización.

En el año 1834, la clara inteligencia de don Bernardino Rivadavia, vió la necesidad de extender hacia el S.O. la línea de separación que existía entre la civilización de Buenos Aires y la dominación de los indios salvajes e indómicos, que merodeaban a su alrededor, matando a los habitantes que se aventuraban a establecerse en las inmensas llanuras del sud, para explotar sus riquezas. En esta época el fuerte más avanzado era el Caudif.

Más tarde se comisionó al coronel Estomba para establecer un fuerte que impidiera el paso de los indios. Este fuerte fué el primer núcleo de la ciudad de Bahía Blanca.

Tomando como punto de partida de la expedición el Caudif, Estomba llega al oeste de un arroyo denominado, según se cree equivocadamente, Sancho Chico, pues el punto elegido fué el Oeste del arroyo Napostá.

El fuerte fué denominado "El Cuadro" y muy pronto a su alrededor se agruparon las viviendas de los soldados que se establecieron con sus familias. La vida era un continuo sobresalto, motivado por las incursiones de los indios salvajes.

Las viviendas eran atrinchadas por medio de fosos por las que corría el agua, no obstante esto la seguridad no existía, pues los techos de los ran-

chos eran de paja y por lo tanto fácilmente incendiables.
La vida social era limitada, caracterizada por las reuniones familiares, en las cuales se bailaba el minuét, el gato, culeto, pericon con relaciones, etc. Los juegos de prendas hacian furor, sobre todo en los relevos infantiles.

Entre sus creencias, ceremonias y ritos se nota una curiosa mezcla de las costumbres europeas e indigenas, debido esto a que los hogares estaban formados casi en su totalidad por mujeres indigenas y soldados extranjeros.

Las supersticiones respecto al sol, las tormentas, el arco iris, los fuegos fatuos y distintos gritos de animales son casi las mismas que conservan los los sencillos y crédulos criollos en la actualidad. Los relatos eran escuchados con asombro y respeto alrededor de amplios fogones.

Entre las creencias existia la siguiente, curiosa por lo inverosimil y por lo aperrados que estaban a ella los nativos antiguos.

Existia un animal, especie de zorro comun al cual se le atribuia el poder de hacer el mal, llamado gualicha, este animal sembraba a su paso la desgracia en una u otra forma, ya fuese en pestes, muerte, sequia prolongada etc. Llegaba a tal punto el terror que se le tenia, que los habitantes de la region por donde pasaba, el temido animal, trasladaban sus viviendas al lugar mas opuesto, creyendo en esta forma evitar las desgracias que invariablemente les ocurriria si permaneciesen en el mismo sitio.

Las comunicaciones eran en extremo dificiles y peligrosas por tierra, no asi por mar que era el medio de comunicacion entre el puerto llamado de la Esperanza y Buenos Aires.

Esta ciudad fue bautizada con el nombre de

Nueva Buenos Aires, pero los reflejos blancos y
brillantes de los salitales en las llanuras, bajo
la influencia del sol, hicieron que su verdadero
nombre fuese olvidado y reemplazado por el
de Bahía Blanca.

Localidad Bahía Blanca

Escuela N.º 109

Nombre del director o maestra que lo remite. Isabel Escosteguy

Nombre de la persona que lo narró - Felisa Pavia de Flores

Edad de esta persona - - 80 años

Si el maestro sabe que le conocen otras personas... si